



Lit. Portabella.

UN QUIEBRO DEL CÉLEBRE MARTINCHO

Zaragoza.

hubiera estoqueado 20 reses. Lo com-
ios.

Los toros dan y quitan; el mejor escribano
ha un boiron; hay dias nefastos, etc., etc.
Rafael tomara la revancha, y esta sera tan
amplida, como deseada por todos, y en es-
cial por

E. SANDOVAL.

Viernes 12 Junio 1885.

TOROS EN MADRID

Corrida extraordinaria verificada en la tarde del dia 11
de Junio de 1885.

Lidieron seis toros de la ganaderia de don
Dolores Monge (viuda de Muruve), vecina de
Sevilla, con divisa encarnada y negra.—Presi-
dencia del Sr. D. Luis Morales.—Hora: las cinco.

LAGARTIJO

1.º *Aguardante*, negro, de buena raza, bien puesto.
Calderon puso una vara y toro una vez; Juan *(el de los)*
cuatro; y Vicenya dos. Cambio de una caída.
Manene dejó medio par de caídas, y otro *Torerito* dejó
en la misma forma, repitiendo *Manene* después de una
caída falsa casi alzado, y otro par.
Lagartijo encontró al toro descompuesto, después de
ve pasases con la derecha, y tres con la izquierda, se
le cambió, se tiró con una estocada, pero resultó baja.
diestro cambió de color la muleta, y previos pasases se
tiró con una a paso de banderilla, ascendiendo al paso de
este. Tres pasases más, y una estocada corria el toro de un
pote, una baja, de la que se echó el toro. Este aban-
turo y sin dejar acercarse.
2.º *Chaparrito*, negro, aguilucho, J. Gallego puso dos
varas, murró otras dos a cambio de una caída. J. Gallego puso
una vara a cambio de dos caídas, y un caballo Juan *(el de los)*
picó tres veces por una caída y un caballo. *Juan*
sale en falso y dejó un par cuarteando, repitiendo
cuarteando el toro, y saliendo tras él por el tendido 5;
y un caballo por un par, repitiendo *Mojino* con

al toro huido, y después de ocho pasases
cuarteando dos altos y uno cam-
biado. Cuatro pasases
nala-
a. El
liero a la quinta.
3.º *Lirano*, núm. 93, negro, zaino y zorro. *Juan*
(el de los) puso tres varas, por dos caídas y un caballo
ro. J. Calderon puso dos, sin consecuencias, y Vicenya
dos por una caída, y pérdida del jaco.
4.º *Bejarano* puso un par bastante malo, *Pepin* (el pantillero)
medio par, repitiendo *Bejarano* con otro igual al pri-
mo.

Lagartijo, después de dos pasases con la izquierda, uno con
la derecha, dos altos dos cambiados, y otros siete pasases más,
y un pinchazo. Tres pasases más, y una contraria. Nueve
y una delantera. Dos más, descabellándole a la pri-
mera.

5.º *Centullo*, negro, zaino, cornicorto. *Juanerito* puso
una vara, perdiendo el caballo. El toro estaba cojo de los
trasceros, y el público pidió que fuera al corral, accedi-
do la presidencia.

6.º *Momito*, núm. 54, negro, zaino, y cojo como el an-
te. Aunque el público pidió que fuera al corral, el presi-
de no accedió, y en medio de las protestas del público
dó diez varas, no causando más que una caída.
continuando las protestas, *Torerito* puso un par, otro *Ma-*
y medio *Torerito*.

Continúan las protestas, los cánticos, y las indirectas a la
ideneia, y *Lagartijo*, previos dos pasases con la izquierda,
con la derecha, tres altos, y uno cambiado, largó un pin-
chazo. Cinco con la izquierda, trece con la derecha, tres altos,
dos cambiados, para una corta. Dos pasases más, y un pin-
chazo. Cinco más, y una corta. Tres más y una pasada. Uno
y un bronzazo a la media vuelta para acabar la res.
7.º *Palero*, negro, zaino, delantero y corto. Por cinco
pasases que tomó, dió una caída, a Juan *(el de los)*, y
ó dos caballos.

Torerito dejó medio par, saliendo en falso; dejó uno en el
brazo, repitiendo con uno de sobaquillo. El *Mojino*, después
de salir en falso, dejó medio par.
Lagartijo, después de dos pasases con la derecha, se tiró con
estocada delantera. Otro con la derecha, y un pinchazo,
seguido un mete y saca que dió fin de la res.
8.º Sin nombre y sin divisa, suscitó al que fue al cor-
ral negro, gacho, y bizco del derecho. Juan *(el de los)*
Juanerito y Vicenya pusieron siete varas a cambio de
otro caídas, y pérdida de un caballo.

Lagartijo cogió los palos y dió un par. Este quieto,
y dejó un par que no clavó, repitiendo otro que no
clavó también, al lado contrario. *Lagartijo* dejó
par superior *(muchas palmos)*, repitiendo *Guerrita* y
Mojino medio par cada uno.
9.º *Mojino* tomó los trastos, y después de once pasases de todas
las maneras se tiró con una estocada honda, dos nuevas medias
as sucedieron a esta faena, y ya, empezando a ano-
los *capitalistas* bajaron al ruedo, encargándose de
del desangrado y moribundo toro.

do colaborador E. Sandoval, y que insertamos
en lugar preferente de nuestro número.

Toros en Granada.

COMO FUÉ COGIDO EL VADOR.

1.º De pelo negro, lis., albilanco, cornidlantero y
de muchos pies; el reserva *Lazuen* se es-ereno con una vara,
dando gran caída, con quite soberbio de *Frasuelo*; *Agujetas*
puso tres varas, sufriendo dos caídas y pérdida de un caballo,
haciéndole Luis un buen quite; el *Chuchi*, moja dos veces,
marrando en otras, y sufrió una caída al descubierto, y por
último *Lazuen* pone dos. (Los espadas fueron muy aplaudi-
dos; el toro fué bravo y de poder.)

El presidente hace la señal, saliendo *Regaterin* y *Paco*
Sánchez, el primero adorna a la res, después de un viaje en
falso, con un par al cuarte desigual, y *Paco* con medio al re-
lance y uno bajo a la media vuelta.

Tocan a matar, y *Frasuelo* haciendo feroz traje verde y oro,
brinda a la presidencia, dirigiéndose al toro, al que encuen-
ta incierto, lo pasa de cerca, con castro con la derecha, uno de
pecho bueno, dos naturales, y sin estar el toro igualado, se
arranca para un pinchazo en hueso: tres naturales, dos redon-
dos, siendo desarmado; dos con la derecha, y engendra nuevo
pinchazo en hueso, saliendo embrocado y sufriendo un pin-
chazo en la parte anterior y superior del muslo derecho. A pesar
de sentirse el diestro herido, continúa el bravo matador,
con tres naturales, y señala media buena que fué escupida,
uno natural, para una superior hasta la taza, saliendo casi
cogido y muriendo instantáneamente la res. (*Grandes aplausos*.)
Frasuelo se retiró a la enfermería.

Después de muerto por *Mazzantini* el segundo toro, *Fras-*
cuelo sale a la plaza, obteniendo una ruidosa ovacion; pero
viendo la presidencia que casi le es imposible andar, le or-
dena que se retire, haciéndolo el diestro con marcado dis-
gusto.

En mi humilde concepto, la confianza y el valor compro-
metieron al pundonoroso diestro, pues por engreirse con los
aplausos del público, no esperó a que el toro se cuadrara
bien, é hizo una faena superior a la que el cornipeto merecía.

UN FESTIVO DE VISTA.

Granada 10 de Junio de 1885.

MARCHA REAL.—A tambor batiente suena
en el acreditado establecimiento de D. Eusebio Mendoza, sas-
tre le *plus fashionable* de todos los toreros.

Como premio a sus reconocidos servicios, acaba de ser
condecorado con un gran diploma, por el que se le nombra
sastre de la Casa Real.

¡Pues no estará don Eusebio poco ufano
con titular de sastre soberano!

Las prendas que le encargaron las espadas
resultarán realmente terminadas.

El puente de Vallecas.—Por exceso de ori-
ginal hemos retirado el suelto que dedicábamos a la cogida
de Raimundo Rodríguez (*Valledada*). En aquellas líneas
tributábamos un justo elogio a la memoria de dicha plaza,
por los sacrificios que hace para comenzar al público.

TOROS EN MADRID

Décima corrida de abono verificada en la tarde del domingo
14 de Junio de 1885.

Se lidiaron seis toros de la acreditada ganade-
ria del Sr. D. Julio Lafitte, vecino de Sevilla,
con divisa blanca y negra.—Presidencia del
Sr. D. Luis Ramirez Bascan.—Hora: las cinco
en punto.

LAGARTIJO FRASCUELO GALLO

CAFÉ Y PLATA CAFÉ Y ORO PLATA Y ORO

1.º *Polvorillo*, núm. 51, negro, bragato, intentó saltar
por el 5.º. Calderon puso una vara a cambio de una caída;
tres *Chuchis* dejando la vara, que hizo que quite entre
barreras, Caro una por un desmorono y otro el mero. Dos
magníficos quites de *Lagartijo* y *Frasuelo*.
Torerito puso un buen par sesgando, y medio *Juanes* del
mismo modo; repitiendo *Torerito* con medio par igual,
saliendo alcanzado; al quite *Frasuelo*, *Torerito* puso otro al
relance.

Lagartijo encontró al toro huido y buscando el bulto, y
después de tres pasases naturales, dos en redondo, dos con la
derecha, uno alto, dos cambiados y dos de pecho, se tiró ce-
nido, atraciéndose de toro con una hasta la mano, que tumbó
al toro. (*Muchas palmos, cigarras, ovaciones*.)

2.º *Acituno*, núm. 51, negro, bragato, bragato, intentó
saltar por la puerta de caballos. M. Calderon puso cinco
varas, sin consecuencias. *Chuchi* dos, por un desmorono y una
Caro con caída y caballo muerto. Buenos quites de *Laga-*
rtiljo y *Gallo*.

Regaterin puso un magnífico par, cuadrando en la cabeza,
y otro *Ostion* superior, del mismo modo; repitiendo *Regate-*
rin con uno muy bueno al cuarteo. (*Muchas palmos*.)
Frasuelo, cojeando mucho, después de tres salidas, tres
redondos, cuatro altos, cuatro cambiados y uno de pecho, se
tiró cohibido con una a su tiempo, hasta la mano, atracién-
dose de toro, de la que éste cayó redondo. (*Muchas palmos*;
cigarras, etc.)

Un bulto quite de *Chuchi*, y dos caídas de *Lagartijo* y *Fras-*
cuelo.

Guerrita, después de salir en falso por buscar el toro el
bulto, puso un par desigual, parando en la cabeza; Almen-
dro sale en falso, por quedarse el toro en la suerte, y clava
medio par sesgando; *Guerrita* repite con otro bueno cuar-
teando. (*Palmos*.)

Gallo encontró el toro receloso, incierto y huido, y después
de siete naturales, uno con la derecha, dos altos y uno ca-
biado, se tiró con un pinchazo sin soltar. Dos naturales y t
mete y saca, del que se tumbó el toro. El pantillero a la se-
gunda. El toro intentó saltar por el 7 y el 9, haciendo im-
posible la lidia. (*Palmos*.)

4.º *Abaniguero*, núm. 24, berriño en negro, capiroe,
botinero, M. Calderon dos varas por una caída y un cabal-
lo muerto, y tres *Chuchi* sin consecuencias.

Manene sale en falso y clava un buen par, cuadrando,
que deja caer al toro. *Torerito* pone uno bueno al cuarteo,
repitiendo *Manene* con medio par y el *Torerito* otro al re-
lance. (*Palmos*.)

Lagartijo, de pres de sei naturales, dos en redondo, uno
con la derecha, cinco altos y cuatro con la derecha se tiró
con una media en su sitio, tomando hueso. Cinco naturales,
tres redondos, cinco con la derecha, y tres altos, para una
buena en su sitio. Varios capotazos, y el toro se echó. Le
levantó el pantillero, y después de un intento, *Lagartijo* le
descabelló. (*Palmos*.)

5.º *Pinito*, núm. 6, negro, li ton, se huyó, intentando
saltar por el 4.º. *Chuchi* puso tres varas y Caro otras tres, rom-
piendo la vara.

Ostion puso un buen par cuarteando. (*Palmos*.) Otro mag-
nífico *Regaterin* en la misma forma, repitiendo el *Ostion* con
otro superior. (*Palmos a ambos banderilleros*.)

Frasuelo encontró al toro huido, intentando saltar por
la puerta de caballos; y después de 26 naturales, cinco redon-
dos, dos con la derecha, diez altos, tres cambiados y dos de
pecho, se tiró con una hasta la mano, aprovechando, echán-
dose el toro. El pantillero a la primera. (*Palmos*.)

6.º *Peluquero*, núm. 73, colorado, ojinegro. *Chuchi* puso
cuatro varas a cambio de dos caídas, y cuatro Caro por una
caída y un caballo muerto.

Almendro se cayó sobre otro peon que tropezó en un ca-
ballo, sufriendo un puntazo en el brazo y poniendo por fin
uno al cuarteo; Guerra puso un par cuarteando, repitiendo
con otro a la media vuelta. (*Palmos*.)

Gallo encontró al toro también huido, y después de cuatro
naturales y tres con la derecha, se pasó sin herir; dos natu-
rales y una que escupió el toro; tres pasases más y una delan-
tera con tendencias, descabellándole a la primera.

APRECIACION

Los toros han campado; á excepcion del tercero y último,
que fueron regulares; y del quinto, que se hizo cobardon y
receloso en la muerte, vió la aficion con gusto que se acer-
aban á los caballos, que volvian en busca de nuevo castigo,
y que dejaban á los diestros lucirse con el percal.

Lagartijo.—Qué ansias tenía el público por aplau-
dirle, haciendo resonar en sus oidos las muestras de su ex-
traordinaria simpatía! Y dejando aparte ciertos perfiles que
pudiéramos señalar en la faena del toro cuarto, diremos, en
resúmen, que Rafael se hizo digno de tan justos deseos;
que toró de mueta á su primer Lafitte con pasases de los *re-*
cordados y superiores, que hizo en aquel mismo toro un ex-
puesto y brillante quite, y que coronó su buena y aplaudida
faena con una de esas estocadas magistrales á las que el toro
no resiste con más vida; ni el público con más ansia de que
entre atronadores aplausos estalle su contenida emoción.
¡Si siempre le víeramos así!

Frasuelo.—Resentido aún de la herida que un
Orozco le produjo en Granada, se decidió, por fin, á trabajar
esta tarde, contando más bien con la energía de su espíritu,
que con las fuerzas abatidas de su cuerpo.

Fué una estocada superior aquella que regaló á su primer
adversario, y una notable y de *recurso* la que empleó para
dar fin del quinto de la tarde, que humillaba demasiado, se
revolvía con insistencia, y no dejaba, sino para arrancarse, el
terreno de los tableros. No apeló, ni en último extremo, á
las estocadas atravesadas, ni quiso herir á los *recuelos* de los
capotillos. Terminada la faena de su primer toro, un veterano
del toreo se levantó desde su asiento de contrabarrera del 3,
para pronunciarle un breve, pero sentido, discurso.—«Este
sombro que ves, gritó el orador, no ha caído más que tres
veces á la arena; una, para que lo pisase *Piquero Montes*;
otra, para que me lo devolviese el *Ghicalanero*, y esta última
para saludarte á ti.»

Frasuelo, en efecto, devolvió aquella histórica prenda,
que, como el libro habrá podido suponer, pertenecía al an-
tiguo y pundonoroso diestro D. Antonio Gil.

El **Gallo.**—¡Ha tenido la desgracia de que le tocaran
dos de los toros menos *claros* de la tarde! Su faena, por lo
mismo, no ha resultado con lucimiento.
No hay que hablar de picadores.

Un buen par del *Torerito*, dos superiores del *Regaterin* y
uno *extrafino*, el último, del *Ostion*...
Almendro parece que se sintió herido cuando en el sexto
toro fué por última vez á coger los palos.

Guerrita... sin guerrar. La entrada, un lleno. ¡Por fin, el
cuerno del Orozco en Granada no llegó á descoser el bolsi-
llo de la Empresa!

Alegrías

Imp. de E. Rubinos, plaza de la Paja, 7, Madrid.

51/06/12/1970



REVISTA TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS
SE PUBLICARÁ AL DIA SIGUIENTE DE VERIFICADA EN MADRID LA CORRIDA

ADMINISTRACION:
Calle del Lazo, 3, principal derecha.
HORAS DE OFICINA:
Todos los dias de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS
Número ordinario, 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA
Número extraordinario..... 30 céntimo
Número ordinario..... 15
Ultramar y Extranjero, precio doble.
Por suscripcion.
Madrid, un trimestre, pesetas..... 2,50
Provincias, id. id..... 3
Ultramar y Extranjero, id. id..... 6

Don Rafael Molina.

SEGUNDA PARTE DE LA TRILOGIA

La primera parte se representó el 28 de Mayo.

Los casi una verdadera *trilogia* la que ofrecen
al público de Madrid sus dos matadores favo-
ritos.

La primera parte. **Cómo empieza:** Salvador se
presenta con seis Muruves.

La segunda parte. **Cómo media:** Varía el pri-
mer factor. Ahora es Rafael quien viene á despachar
otros seis toros de igual ganadería.

La tercera parte. **Cómo acaba:** Se reunirán el
público próximo los dos colosos, y despacharán
seis reses del Duque.

Esto, que pudiera tener todos los aires de
una competencia, no lo es en realidad; que
no hay, y plegue á Dios no haya nunca entre
los dos simpáticos diestros! conatos de rencilla,
ni disgustos que ventilar en público.

Salvador ha tenido, después de ejecutar la
primera parte de la trilogia, la desgracia de ser
herido por un Orozco en Granada.

Rafael viene incólume á tomar su parte en la
batalla de simpatías y palmadas.

Había gran curiosidad por ver el trabajo del
Magister durante la lidia y muerte de seis to-
ros. El manipulador del telégrafo, que emude-
ció al siguiente dia de celebrada en Valencia, el
14 del pasado, una de las corridas que Rafael
ha de recordar con más orgullo, ha trasmitido
estos dias, si no el *rumor* (que á tanto no ha lle-
gado el siglo), la constancia de las ovaciones
conquistadas toreando en Algeciras con *Cara-*
ancha.

Desde que *Ojinegro*, de Gomez, fué *arra-*
strado el domingo 31 de Mayo, el ganadero cor-
dobés, que como matador no acertó á buscar en
el morrillo de aquella res una de esas ovacio-
nes que se consignan en letras de oro, no ha
vuelto á pisar nuestro circo.

Viene esta tarde en busca de palmadas. Se le
despidió con silbidos; y como, segun algunos
aficionados, está en decadencia, tendrá que es-
merarse mucho para acallar chicheos y levantar,
en huracan melódico, tempestades de aplausos,
con relámpagos de entusiasmo y truenos
de bravos y aclamaciones.

¿Lo conseguirá? ¿Volverá por sus antiguos
fueros, algo mermados en corridas pasadas? Nos
recordará aquella famosa corrida del Duque,
que estocó magistralmente el año último?

Esta curiosidad y esta incertidumbre; el de-
seo de unos de que quede bien; la mala volun-
tad de otros, llenó el circo, que estaba rebosan-
do luz, alegría y tentaciones, cuando, al dar las
cinco, cruzó Rafael la arena, seguido de reduci-
da, pero escogida *troupe*, compuesta, en su ma-
yoría, de familia ó allegados al novísimo gana-
dero.

Hubo algunas nubes en el cielo, como las ha-
bía, sin duda, en el ánimo de Rafael, que debía
venir poco animado, y con temor de que la diosa
Fortuna tampoco quisiera hoy descansar
unas horas entre los pliegues de su capote de
brega, ó entre los de la roja muletilla.

Todo esto llevaba yo escrito, á guisa de intro-
duccion, y cuando desde mi asiento de barrera
fui presenciando los incidentes de la infausta
corrida, dolíame casi de las cuartillas desperdi-
ciadas, que de momento tuve la imprevisión de
enviar á la imprenta.

Disculpen, pues, mis lectores la *sinfonía* que
ha venido á preceder á una zarzuela de las más
deplorables, y apíqueme, si quieren, al premio
de cualquiera de las corridas que merecen ocu-
parse de ellas, si quiera sea en la forma soñolien-
ta y deshilvanada que yo le hago.

Decía el público que había pagado para ver
á *Lagartijo*, y preguntábase unos á otros:
¿Dónde está Rafael?

Por su parte, Rafael decía que había venido
á matar una *corrida de toros*, y que sólo había
encontrado *bueyes leonés*.

Desdichada corrida!
Rafael estuvo incierto, desconfiado, y sobre
todo dominado en absoluto por una mala som-
bra invencible. Tenía el santo de espaldas, y á
no dudar, ayer debieron olvidarse de encender,
ó se apagaron, las velas del altar de Córdoba.

Seis veces se abrió el portalon del chiquero,
y Rafael, que traía los ojos, contemplaba con im-
paciencia el oscuro callejon por donde, una tras
otra, salieron seis monas; pero de esas monas
que son las más difíciles de lidiar.

La diosa Fortuna le volvió la espalda. Si s
exceptúa un buen quite en el segundo toro, y
una sola vez tuvo ocasion de desplegar su capot-
tillo, para adornarse con todos los primeros d
la brega. Ni una sola vez el reluciente acer-
sostenido desde el segundo toro por una man-
vacilante y dirigido por un espíritu disgustado
fué á buscar el sitio de los aplausos.

Pudo, no obstante las pésimas condicione
del ganado, hacer algo que no hizo. Nosotros
creemos que si, habiendo dos ocasiones, el ter-
cepo y cuarto toro, ya aplomados por los pin-
chazos, meterse en corto y consumir, por lo
ménos, dos volapiés rectos, pudo parar más co
el trapo, y pudo, en fin, al agarrar las estoca-
das de recurso, dar á estas aquello en que con-
siste su único mérito: el acierto y la brevedad.

No lo hizo así; hay que confesarlo, aun á rie-
go de aumentar el sufrimiento moral y desgarrar
la herida que en su reputacion sufrió Rafael.
Como hemos dicho, no pudo vencer la mala
suerte; no se confió nunca, y concluyó por ser
apático, por rodearse de toda la gente y reu-
ciar á los aplausos, á cambio de sus filosofías
sanitarias. A pesar de ellas, Rafael fué ayer el
gido.

El parte del facultativo, doctor D. Justo Cr
terio, decía así:

«El espada Rafael Molina (*Lagartijo*) ha s
frido, durante la lidia de cinco toros, varias he-
ridas contuso-dislacerantes en la region de
amor propio. Pronóstico reservado, por las con-
plicaciones que pueden sobrevenir.»

Cuando ya oscurecía, durante la lidia del se-
to toro, Rafael, á quien el público pidió bancar-
rillas, estuvo complaciente en extremo; y con
la suprema elegancia que tiene para esta su-
te, llegando en regla y saliendo bien, dejó el
par superior.

¡Lo único bueno de la tarde! Esto, y el quit
que á cuerpo limpio hizo al *Guerra*, que iba en
brocado sobre corto.

Después volvió á la sombra. El público
empezó á abandonarse á sus asientos, y Rafael
tuvo que dejar á los ignorotes que rematase el toro.
La tarde, fría. ¡Es muy inteligente el tiempo!